

Homenaje al Dr. D. Carlos Van-der Hofstadt Alberola.

*José A. Bercial Mengual **

Me ha correspondido el honor de glosar la figura del Fr. D. Carlos Van-der Hofstad Alberola, sin duda porque soy una de las personas que permaneció próxima a él durante gran parte de su vida profesional.

Hay ocasiones en que sucesos casuales marcan o modifican la trayectoria en nuestras vidas, este es el caso: yo había pasado tres años en Burgos trabajando como ayudante de cirugía y Traumatología, A principios de 1961 vine a Alicante, donde residía mi familia, a esperar la contestación del ministerio de Sanidad del por entonces Marruecos Francés a quién había solicitado un puesto de trabajo (afortunadamente no lo conseguí). Un tío mío mayor fue atropellado por una moto, por lo que inconsciente e indocumentado fue trasladado al Hospital Provincial, donde continuó durante un tiempo coma hasta su fallecimiento. Yo acudía a visitarle a diario y pedí permiso para entrar al quirófano y ver intervenciones. Aquel era un quirófano típico de los buenos Hospitales de la época, amplio, luminoso, con bóveda totalmente acristalada, “había dos mesas quirúrgicas, hasta que un día el Dr. Van-der, viéndome siempre alrededor, me preguntó si quería lavarme y ayudarle; naturalmente le dije que sí, y desde aquel momento hasta el final de sus días siempre estuvimos en contacto por profesión y por amistad.

Ya por entonces el Dr. Van-der era considerado como el Cirujano de más prestigio de Alicante, pero llegar hasta ese punto no le resultó nada fácil.

Carlos nació en Alicante en 1925. Su padre era belga (de ahí el primer apellido Van-der Hofstadt), empleado en la Sociedad de Aguas de Lieja, que fue destinado a Alicante como consecuencia de la enfermedad pulmonar que padecía por la inhalación de gases tóxicos durante la primera Guerra Mundial. Aquí conoció a Dña. Asunción Alberola Costa, con la que contrajo matrimonio, fruto del cual nacieron tres hijos; Carlos, Eduardo y Emilio.

Con solo 5 años y en el intervalo de una semana quedó huérfano de padre y madre, teniendo que ir a vivir con su abuela Dña. María Costa y su tío abuelo D. Emilio Costa, director por entonces del Diario de Alicante.

Durante la postguerra falleció también D. Emilio, la situación económica se hace precaria con la viudedad de Dña. María.

Carlos trabaja de botones en la Sociedad de Aguas mientras estudia en el instituto. En 1944 se inaugura el Sanatorio del Perpetuo Socorro donde entra a trabajar, primero como botones y después como camillero.

Empieza sus estudios de Medicina como alumno libre en la Facultad de Medicina de Madrid. Continúa trabajando durante el año excepto el último trimestre, que dedica a la preparación de los exámenes.

En los últimos curso por la mañana ayuda a operar en el Hospital Provincial, por la tarde en la Clínica Climent y por la noche hace de camillero en el Sanatorio Perpetuo Socorro.

En 1949 obtiene la Licenciatura de Medicina y pasa a ser Médico de guardia, puesto que ocupará algunos años.

Completa su formación de postgraduado asistiendo a cursos en el extranjero:

- En la Facultad de Medicina de Lieja con el Prof. Orban.
- En la misma Facultad, posteriormente, con el Prof. Honnoré.
- En la Universidad de París asiste al Hospital Broussais con el Prof. Gaudard.
- También en Paris en el Centro de Cirugía experimental del Hospital Vaugirad con el Prof. Hugenard.
- También acude al Hospital Val de Grace con el Prof. Laborit.
- En Burdeos acude al Hospital du Tondu con el Prof. Dubourg.
- En 1954 ingresa por oposición en el cuadro médico de la Beneficencia Provincial, donde enseguida se le adjudica una sala de Cirugía y Traumatología, en el Hospital Provincial, al que en el futuro dedicara todo su esfuerzo y dedicación.

Previamente, en 1950 había contraído matrimonio con Dña. Dolores Clavero Blanc, hija de su maestro Dr. D. José Clavero Margati, con la que tuvo cinco hijos y una hija, uno de los cuales, Jose Manuel sigue los pasos de su padre.

En 1975 obtiene el Doctorado por la Universidad de Barcelona con la Tesis Doctoral: “Contribución al estudio de la morfología del colédoco terminal en el conejo”.

En 1977 es nombrado Académico de Número de esta Real Academia de Medicina de Valencia, el discurso de recepción verso sobre los “orígenes y fundamentos de la cirugía biliar”. El discurso de contestación corrió a cargo del Prof. D. Javier Garcia Conde.

Como se aprecia sentía una especial predilección por los temas relacionados con el sistema biliar, que compartía con su también maestro Dr. D. José Sánchez San Julián.

Fue:

- Socio de mérito de la Sociedad Médico Quirúrgica de Alicante.
- Socio fundador de la Sociedad de Medicina y Cirugía de Levante.
- Socio fundador de la Asociación Española de Cirujanos de la Infancia.
- Socio numerario de la Asociación Española de Cirujanos.
- Socio numerario de la Sociedad Española de Patología Digestiva.
- Socio numerario de la Asociación de Pediatras Españoles.
- Socio numerario de la Sociedad Valenciana de Patología Digestiva.
- Socio numerario de la Sociedad Valenciana de Pediatría.
- Socio Fundador de la Sociedad Valenciana de Cirugía.
- Miembro numerario del College Internationale de Chirurgiens.
- Miembro numerario de la Societé Internationale de Chirurgie.
- Miembro numerario de la Sociedad de Cirugía del Mediterraneo.
- Membre adherant de l'Aliance des Anciens de la Cité Universitaire de París.
- Ordinary member del Collegium International de Chirurgie Digestivae.
- Miembro de Honor de la Sociedad Argentina de Cirugía Digestiva.

He contabilizado 14 ocasiones en que fue miembro de distintos tribunales.

Participó en 92 congresos nacionales e internacionales.

Presentó 62 conferencias y comunicaciones

Realizó 52 publicaciones en revistas profesionales nacionales y extranjeras.

Pero su trabajo y su profunda vocación siempre estuvieron en su consulta y en su quirófano, pues sus desvelos constantes eran para sus pacientes.

Uno de los frutos de su trabajo es la escuela de Cirujanos que dejó tras de sí, heredera a su vez del Dr. Clavero Margati, uno de sus maestros. Que continúan en la actualidad, sobre todo en el Hospital Universitario de San Juan.

Los hombres pasan pero sus obras permanecen, y ese es el motivo por el que hoy le seguimos recordando en esta Real Academia de Medicina de Valencia.